

Cumplió su sueño en dos ruedas

Para Bernarda Pulko, no hay barreras ni límites insalvables capaces de echar por tierra su pasión por recorrer el mundo. ¿Cómo? ¡Piloteando una motocicleta!

Esta eslovena de 31 años, que vive en la capital de su país, Ljubljana, es bióloga ambiental y profesora, entre otras ocupaciones. Entre todo ello, hizo un lugar para convertirse en aventurera, su sueño desde que era niña.

Bernarda sabía manejar autos, pero sólo una vez había conducido una moto, a los 15 años. La poca experiencia no fue obstáculo para que, en los primeros meses del '97, se decidiera a iniciar la travesía en dos ruedas.

Auspiciada por más de 30 sponsors, partió de Ptuj, su ciudad natal, el 19 de junio de ese año. "La idea se me ocurrió el 9 de enero. Era el año de mi 30° cumpleaños. Hice un balance y pensé que tenía todo lo que necesitaba en la vida, pero me faltaba algo. Quería conocer otras culturas, otros idiomas", dijo Bernarda a LA NACION.

De paso por Buenos Aires en su BMW F650 y a 19 meses de su partida, calcula que sólo en el 2002 volverá a Eslovenia, luego de recorrer los siete continentes. La travesía por América del Norte y algunos países de América del Sur le llevó un año y medio.

El 15 de diciembre último llegó a la Argentina. Pasó por Bariloche y festejó la Navidad en Ushuaia en la casa de unos eslovenos. "Esa es una ciudad especial para mí. Resultó emocionante hablar en mi idioma a tantos kilómetros de la familia", expresó.

El siguiente destino fue la Antártida. El 7 de enero de este año quedará en la historia como el día que el continente helado recibió a la primera mujer a bordo de una moto. De hecho, el conjunto de su aventura tiene un lugar reservado en la próxima edición del libro de los récords.

Cumplio su sueño dos ruedas

“Mi madre dice que soy loca. Yo sólo quería demostrarme que se puede vivir de otra manera. Después de viajar un año, lo mío es una forma de vida”, explicó Benka, al tiempo de sacarle unos compases a un piano en el departamento de la familia Otrelic, donde estuvo alojada.

Luego de esta entrevista, Pulko partió a Uruguay y a Paraguay y espera llegar a Río de Janeiro en unos 7 días. Desde la segunda parte de febrero y hasta abril pasará por Oceanía y algunos países de Asia.

La India y el continente africano estarán al final de su periplo. Y de ahí, a Eslovenia, de regreso al hogar.

Ante la pregunta por otra relación afectiva, Pulko no dudó: “Yo quiero conocer gente, pero sólo como un intercambio cultural. Para novio ya tengo mi moto” (la llama “El novio rojo”).

La frase refleja cabalmente el pensamiento de esta aventurera de pura sangre, empeñada en demostrar que los horizontes, aun los más lejanos, pueden ser alcanzados. Sobre todo cuando se tiene el temple para que los sueños no se reduzcan sólo a eso.

Informe de Juan Fernández Mugica



Benka y su “novio rojo” de paso por Buenos Aires

(M.Araujo)